

del P. Molina: *Diccionario hispano mexicano y mexicano español*. Imp. en México 1555 y reimp. en 1571 fol.—*Confesonarios mayor y menor en lengua mexicana*, Imp. ambos en México por Espinosa, 1565 4.—*Arte de la lengua mexicana*. Imp. por Pedro Balli en México, 1571 y reimp. en 1576, 4.—*Doctrina cristiana en lengua mexicana*, Imp. por Pedro Ochorte, en México, 1578 y reimp. en Sevilla con aprobacion del cardenal Quiroga, inquisidor general, en 1584, 4.—*Vida de San Francisco de Asis*, en mexicano.—*Preparacion para recibir la Eucaristia*.—*Oficio parvo de la Virgen Maria*, en mexicano.—*Los Evangelios* traducidos al mexicano. Estos dos últimos no se pudieron imprimir por la prohibicion que entónces había de traducir la Biblia en lenguas vulgares. Como nos hemos propuesto honrar la memoria del P. Molina por haber sido uno de los más esclarecidos misioneros, diremos que acerca de sus escritos se hallan en el "Catálogo" del Sr. García Icazbalceta: (páginas 43 á 49), noticias que no deben desperdiciarse los que se dedican al estudio de la lingüística.

1624.—*El cronista Grijalva*.

Nació este escritor en Colima, y tomó el hábito de San Agustín en Valladolid (hoy Morelia). Fué maestro por su religion y doctor teólogo por la Universidad de México. Gobernó el real colegio de San Pedro y San Pablo, los conventos de Puebla y México, y fué definidor. El marqués de Cerralvo, 15º virey de México, le nombró su confesor. Escribió la *Historia de San Guillermo, duque de Aquitania*. Imp. en México, 1620, 4.—*Elogio fúnebre de Felipe III*. Imp. en México, 1622, 4.—Y *Crónica de las provincias del Orden de San Agustín de la N. E.* Imp. en México por Juan Ruiz, 1624, fol. que es la principal y más importante de sus obras.

1654.—*D. Ignacio Paz.*

El escritor de quien vamos á hablar, nació en México.

En 1654 sirvió como oficial de contaduría en la visita que hizo de la Inquisición de la Nueva España el Dr. D. Pedro de Medina Rico. En el desempeño de ese cargo escribió un libro en folio intitulado: *Itinerario de todas las Ciudades, Villas y Lugares del distrito y jurisdicción de la Inquisición de México y Provincias de Filipinas; con expresion de las leguas que hay de un paraje á otro, y otras curiosidades.* Esta obra se conservaba MS. en la Biblioteca del Colegio mayor de Santos de México, y como sería útil y curioso su hallazgo, hemos creído conveniente no omitir en este lugar este artículo. Tal vez así se despierte el deseo de hallar un libro que habría de dar cabal idea de la situación que guardaban varios lugares de la República en aquella época.

OCTUBRE 26.

1584.—*Fray Bartolomé Gómez Rico.*

El cronista Fray Bartolomé Gómez Rico, nació en la ciudad de México en 1584 y profesó en el Orden de predicadores de la misma ciudad, el 24 de Marzo de 1599. Fué de los mejores teólogos de su provincia, maestro, doctor y catedrático de Santo Tomás. Dejó MS. una obra: *Apuntes y documentos para la historia de Santiago del Orden de Predicadores.* Le sorprendió la muerte ántes de poder concluir ese trabajo, que era una continuacion de la crónica del Ilmo. Dávila.

D. Fernando Bejarano.

El dominico Bejarano, escritor en mije, nació en la ciudad de Oaxaca. Abrazó la carrera de la iglesia en la Or-

den de Santo Domingo. Fué maestro de novicios, prior del convento de Oaxaca, y vicario de las religiosas de aquella ciudad. Sin embargo, la mayor parte de su vida la pasó entre los indios mijes, cuyo idioma poseía con perfeccion. Murió el 13 de Enero de 1703, dejando manuscritas las obras: *Vocabulario mije y Sermones en lengua mije y en castellano*. Las dificultades que aquel idioma indígena ofrece para la pronunciacion y, aún para su escritura, con solo el alfabeto español, nos hacen graduar el mérito de los libros de Bejarano.

OCTUBRE 27.

1716.—D. José Lucas Anaya.

Nació este poeta y sacerdote en la ciudad de Puebla el día 27 de Octubre de 1716,

y abrazó más tarde la carrera de la iglesia vistiendo la ropa del jesuita el día 9 de Octubre de 1739, en la provincia de México. Fué uno de los más sobresalientes ingenios que tuvo la Compañía de Jesus en la Nueva España, en el siglo XVIII; pero sus enfermedades no le permitieron lucir sus conocimientos y natural ingenio en las cátedras y en el púlpito. A pesar de encontrarse el P. Anaya postrado con el horrible mal de elefanciáis, fué conducido á Veracruz el año de 1767 para embarcarlo con sus hermanos en virtud de la pragmática de expatriacion; mas fué preciso restituirlo á México, y en esta ciudad falleció en 25 de Noviembre de 1771 en el hospital de San Lázaro. —Escribió el P. Anaya entre otras cosas: *«Descenso y humillacion de Dios, para el ascenso y exaltacion del hombre.»* México, 1769, en 8.^o y reimpresso despues en cuarto. Es un poema castellano en diez cantos de octavas reales, sobre la pasion de Jesucristo. A propósito de este poema, refiere Beristain un hecho curioso: "No atreviéndose el autor á dar su nombre en aquellos dias delicados, salió el poema con el del Lic. D. José Jimenez Farias, á quien valió un buen curato." —Anaya dejó manuscrito otro poema, heroico, en diez cantos, en que describe la

aparición de la Virgen de Guadalupe, y escribió en verso castellano la vida del indio Juan Diego.

OCTUBRE 28.

1574.—*D. Martín Leon.*

El escritor y orador en mexicano, D. Martín Leon, nació en la entonces N. E., aunque no podemos precisar el sitio, y abrazó la carrera de la iglesia en el Orden de Santo Domingo de México, profesando el 28 de Octubre de 1574. "Fue sapientísimo y elocuentísimo en el idioma mexicano y muy dedicado á la salud espiritual de los indios." Así se expresa uno de sus biógrafos, quien agrega que falleció á principios del siglo XVII el P. Leon, despues de haber escrito: *Camino del cielo*, en lengua

mexicana. Imp. en México á costa de Diego Pérez de los Rios, año 1611. Un tomo en 4°, grueso, teniendo: *Símbolo de San Atanasio, explicado, Prevencion para comulgar dignamente, Modo de hacer testamento, Arte de buen morir, y un Calendario.*—*Sermonario mejicano para todo el año.* Imp. en México, 1611.—4°.—*Modo de enseñar á los indios la doctrina cristiana,* Imp. en México. 1614.—8°.—*Manual breve y forma de administrar los Sacramentos á los indios.* Imp. en México por Ruiz, 1617.—8.—*Vocabulario mejicano y español* MS.—*El Contempus Mundi,* traducido al mejicano. MS. en la Biblioteca del Colegio de San Gregorio de México.

1612.—*El virey marqués de Guadalcázar.*

D. Diego Fernández de Córdoba, marqués de Guadalcázar, entró en México el 28 de Octubre de 1612. En el tiempo de su gobierno resultó infructuosa la embajada que uno de sus antecesores despachó al Japon para establecer relaciones comerciales; se instituyó en México el tribunal de tributos y repartimiento de azogues; el in-

geniero frances Boot, enviado por Felipe III para reconocer la obra del desagüe, la declaró insuficiente; fundáronse las ciudades de Lerma y de Córdoba, y fueron traídas ricas perlas de California; vino una embajada del Japon que tampoco dió resultado; los indios tepehuanes se alzaron, dando muerte á más de 300 personas entre mestizos y españoles, y fueron reprimidos por el gobernador de Guadalajara; el virey tomó posesion del patronato del colegio de San Pedro y San Pablo, que desde entónces se llamó de San Ildefonso; se continuó la obra del desagüe, y en 1620 se terminó la de los arcos en que viene á la ciudad el agua de Santa Fe y Chapultepec. El año anterior fué notable por un terremoto habido el 13 de Febrero, y que duró un cuarto de hora, haciéndose sentir en una distancia de más de 500 leguas, demoliendo edificios, abriendo tierras y descubriendo cavernas y lagos.

Gobernó el marqués de Guadalcazar, hasta el 14 de Marzo de 1621 en que emprendió su viaje al Perú, para encargarse de ese vireinato. Quedó administrando la Audiencia, y en este tiempo se recibió noticia de la muerte de Felipe III y del advenimiento de Felipe IV al trono.

OCTUBRE 29.

1756.—*D. Luis Torres Tuñon.*

Es hoy el aniversario de la muerte de un ilustrado sacerdote, chantre de la Catedral de México. El Sr. Torres Tuñon dejó al morir, su magnífica biblioteca á dos sobrinos suyos D. Luis y D. Cayetano. Al fallecer D. Luis, D. Cayetano hizo donacion de la biblioteca á la Catedral de México, segun lo dispuesto por su tío, con más veinte mil pesos. Los libros ascendían á doce mil doscientos noventa y cinco, y los manuscritos á ciento treinta y uno.

OCTUBRE 30.

1724.—D. José Francisco Aguirre.

Entre los poetas mexicanos del siglo anterior, de que tenemos noticia, figura el Sr. D. José Francisco Aguirre. Nació en México y en el colegio de Santa María de Todos Santos fué colegial por el año de 1724. Fué abogado de la Real Audiencia y regidor y procurador de la ciudad de su nacimiento. En 1724, es decir, siendo aún estudiante, fué premiada una composición poética suya en el certámen con que la Universidad celebró la coronación de Luis I, cuyo premio consistió en un anillo de esmeraldas. Aguirre escribió una obra que habría de ser muy útil á nuestros geógrafos si encontrasen un ejemplar de ella. Intitúlase: *Extracto ó compendio de los expedientes y providencias de reconocimientos de rios, lagunas, vertientes y desagües de la capital de Méjico y su valle, de los caminos para su comunicacion y comercio, etc.* Imp. en México. 1748, folio.

OCTUBRE 31.

1729.—El arzobispo Haro y Peralta.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Alonso Núñez de Haro y Peralta, fué el XXV arzobispo de México, y uno de los más notables prelados que la metropolitana ha tenido.

Nació el Sr. Haro y Peralta el 31 de Octubre de 1729, y falleció el 26 de Mayo de 1800. Su biografía, que encierra noticias sumamente importantes para los que cultivan la historia de México, puede leerse en la obra intitulada *El Episcopado Mexicano*. Aquí solo consignaremos algunos datos sobre sus donaciones y sobre otros hechos dignos de ser recordados.

Para la construcción del astillero del río Alvarado dió ochenta mil pesos; para ayuda de gastos en la guerra con Francia, cien mil; para la guerra con Inglaterra, noventa mil; para la impresión de la utilísima obra: "Flora americana," dos mil; para la fundación de la estatua ecuestre de Carlos

IV, *seis mil*; para los premios á los seminaristas, *seis mil*; para la dotacion de la fiesta anual de San Ildefonso, *seis mil*; para un aniversario, *seis mil*; para la capilla del Señor de Santa Teresa, *tres mil*; para la iglesia de Nuestra Señora de los Angeles, *mil*; además de cuatro mil quinientos de una obra pía que aplicó al mismo objeto; para reparacion del Sagrario Metropolitano que se incendió, *dos mil*; para las misiones de Tunquin en Asia, *dos mil*; para vestir á niños pobres, *mil*; para el convento de la Enseñanza, doscientos pesos mensuales; *treinta y siete mil pesos* para ampliar el palacio arzobispal; y *veinticuatro mil* empleados en socorrer á los variolosos en la epidemia de 1797. Y advierta el lector que no figuran en esas partidas las cantidades que gastó en las limosnas anuales y mensuales que hacía, ni los ricos presentes á su Catedral, ni el costo de gran porcion de medallas en oro y plata mandadas acuñar por él y remitidas á España con motivo de la exaltacion al trono.

Ahora, si de sus funciones pastorales quiere tenerse noticia, diremos que visitó diez y seis veces el arzobispado, dejando por donde quiera grata memoria; que confirmó en los curatos foráneos á cerca de se-

tecientas mil personas; y que ordenó á *once mil* sujetos, de los cuales 6,958 fueron seculares y 4,239 regulares de diversos institutos. En diversas comisiones que desempeñó ya de real orden, ya como subdelegado apostólico y real, juez privativo, visitador y reformador de varias comunidades, dió pruebas de su tacto y de su profundo conocimiento del corazon humano, mereciendo siempre la aprobacion del soberano.

Todavía tiene otro título el Sr. Haro y Peralta, para que le consideremos como uno de los más distinguidos prelados de la Iglesia mexicana. Sus escritos nos le presentan adornado de excelentes cualidades literarias. Allí están en comprobacion de lo que decimos, los tres tomos de sus obras.

Cerca de veintiocho años duró el pontificado del Sr. Haro y Peralta, y fueron tales el acierto y prudencia que en tan dilatado período manifestó, que llegan á ciento diez las reales órdenes, cédulas, oficios y cartas del Ministerio y del Consejo en que no solo fueron aprobadas cuantas disposiciones dictó, sino que se le prodigan las frases más halagadoras y se le dan las gracias por su vigilancia pastoral, ardiente celo, circunspeccion y consumada prudencia, tino singular para la direccion y manejo de

toda clase de negocios, y acreditada lealtad; siendo verdaderamente digno de llamar la atención que en el despacho de los negocios más árdulos se condujo con tal destreza, sagacidad y fina política, que siempre guardó buena inteligencia y constante armonía con los vireyes, tribunales y comunidades eclesiásticas y seculares.

NOVIEMBRE 1.º

1716.—Don Antonio Guillen de Castro.

De un afamado orador vamos á hacer hoy mencion, valiéndonos de las noticias biográficas que acerca de su persona publicó el Sr. Dávila en el *Diccionario de Historia y Geografía*.

D. Antonio Guillen de Castro nació en la ciudad de Zacatecas, segun parece, por

el año de 1662, de padres honrados y cristianos: hizo sus primeros estudios de latinidad y retórica en su patria, y los de filosofía y teología en el colegio de San Ildefonso de esta capital, teniendo por maestro en la primera de dichas facultades al P. Alonso de Arrevillaga, jesuita muy distinguido por su virtud y letras, y por la exactitud con que desempeñó los cargos que obtuvo en su orden, desde enseñar los rudimentos de la gramática hasta las más elevadas ciencias; desde superior de una residencia hasta procurador general á Madrid y Roma, y provincial de su provincia: bajo la direccion especialmente de este padre fué como nuestro D. Antonio se formó en el excelente método que posteriormente tuvo en sus estudios privados, y sobre todo, en el ejercicio de las virtudes que con tanta perfeccion practicó. Habiéndose ordenado de sacerdote, se dedicó al ministerio de la predicacion, con tal celo por la instruccion del pueblo, que fué uno de los más fervorosos oradores de su tiempo, y tambien uno de los más sólidos y acertados en tratar la palabra de Dios con el respeto y decoro que ella se merece. Hallábase entonces en boga ese vicio en predicar que con tanta eficacia como provecho supo ri-

diculizar el famoso P. Isla, en su "Fr. Gerundio de Campazas," y raros eran los predicadores que no se contagiaron con el mal ejemplo de esos profanadores de la cátedra del Espíritu Santo, que más divertían y escandalizaban al pueblo, que lo edificaban é instruían en las verdades del Evangelio: el P. Guillen fué una de esas honrosas excepciones: proscribiendo de su estudio todo ese género de sermonarios, se empleó enteramente en el de las Santas Escrituras y del celeberrimo P. Cornelio á Lapide, cuyos comentarios casi llegó á saber de memoria, y sus sermones, aunque por lo comun poco concurridos por no ser de moda, producían los más copiosos frutos en sus auditorios. Como prueba de esa cordura y solidez de sus discursos, tenemos una coleccion de pláticas predicadas todos los domingos del año en la confraternidad de la "Union," con el título de "Despertador catequístico, explicacion dogmática y moral de la doctrina cristiana, &c." En esa confraternidad, á la que se incorporó por los esfuerzos y exhortaciones del V. P. Dr. D. Juan de la Pedrosa, se hizo más notable el P. Guillen; pues así ántes de que ella se convirtiese en Oratorio de San Felipe Neri, como despues de que ya tuvo este carácter,

siempre fué un verdadero felipense, celoso por la salvacion de las almas, humilde, obediente, pobre de espíritu y en el porte de su persona, constante en el ejercicio de la oracion y modelo de todas las virtudes. El amor á su vocacion fué tal, que habiendo algunos de los miembros de la "Union" resistidose á ir á morar á la casa del Oratorio el año de 1702, cuando se incorporó á la de Roma, alegando varios pretextos, él no puso la menor dificultad, y fué de los primeros en ir á habitarla, para dar con los demas principio á la observancia de su instituto. Perseveró allí desempeñando todos los ministerios sacerdotales, y sobre todo, el del púlpito, con tal dedicacion de su parte y concepto de la de sus superiores, que el resto todo de su vida predicó constantemente todas las pláticas doctrinales y morales del año con aplauso general: sobrevivió á la ereccion del Oratorio catorce años, y lleno de méritos y con opinion general de santidad murió el dia 1º de Noviembre de 1716.

NOVIEMBRE 2.

1763.—*D. Antonio Joaquín Pérez y Martínez.*

Este distinguido prelado de la iglesia de Puebla nació en la ciudad del mismo nombre en el año de 1763. Después de haber hecho sus estudios con especial aprovechamiento, abrazó la carrera eclesiástica. En ella alcanzó ocupar puestos distinguidos, y siendo magistral de la Catedral, fué por la muerte del Sr. Campillo en 1814, electo obispo de Puebla. Electo diputado al Congreso general y extraordinario en España, embarcóse para aquella Corte, y se consagró en Madrid, regresando á su ciudad natal en Marzo de 1816.—Pérez y Martínez fué uno de los esclarecidos mexicanos que firmaron el acta de independencia el 23 de Setiembre de 1821. En la noche de ese día se eligió la Regencia, y Pérez y Martínez fué nombrado presidente de ella. Fué amable en su trato, particularmente con los po-

bres; humilde y caritativo, sabio literato, elocuente orador, sacerdote virtuoso y patriota distinguido. Trece años gobernó la diócesis de Puebla, y murió en esa ciudad en el año de 1829. Dió á luz varias *Cartas pastorales*, y algunas de sus piezas oratorias. Fué autor también de las *Cartas pastorales* que se publicaron con el nombre del Sr. Bien-pica.

NOVIEMBRE 3.

1784.—*Muere el virey Gálvez.*

D. Matías de Gálvez, Presidente de Guatemala y hermano del antiguo visitador y Ministro del mismo apellido, á quien debió su nombramiento de virey, comenzó á desempeñar el cargo de virey de N. E. el 28 de Abril de 1783, y publicando la nueva

de la paz celebrada con Inglaterra. Fué sencillo y bondadoso, amigo de la justicia y protector de las artes. En su tiempo fué dotada por el rey con fondos y modelos la Academia de nobles artes; se dividió la ciudad de México en cuarteles mayores y menores, y se trató de la nivelacion de las calles para dar corriente á la agua; se volvió á publicar la *Gaceta*, otorgándose para ello privilegio al impresor Valdés; se recibieron órdenes para establecer el banco llamado de San Carlos; hubo en Guanajuato ruidos subterráneos que aterrorizaron al vecindario, y el virey solicitó autorizacion para reponer y conservar el palacio y bosque de Chapultepec.

Falleció el 3 de Noviembre de 1784.

NOVIEMBRE 4.

1778.—*El Paseo de Bucareli.*

Este paseo se estrenó el 4 de Noviembre de 1778, en el vireinato del Sr. Bucareli, de quien tomó el nombre; tambien se conoció con el de Paseo Nuevo. La entrada se encuentra acabando la manzana de la ex-Acordada, teniendo al frente la Plaza de Toros; comienza en el lugar en que se levanta la célebre estatua ecuestre de Carlos IV, y se dirige en direccion N. S. hasta rematar en la garita de Betlem. Es una calzada recta, con pocos árboles á los lados, con la fuente llamada de Guerrero en el centro, que se estrenó el 16 de Setiembre de 1829, y al otro extremo otra fuente. La vista que allí se disfruta es hermosa.

En la actualidad yace en el abandono más completo.

NOVIEMBRE 5.

1595.—*El virey D. Luis de Velasco.*

Sucesor de D. Alvaro Manrique de Zúñiga, fué D. Luis de Velasco, hijo del 2º virey de México.

Entró en la capital el 5 de Febrero de 1590. En su tiempo, el obispo de Tlaxcala siguió la visita contra Zúñiga y dictó severas providencias, revocadas despues por la corona. El nuevo virey Velasco fundó fábricas de tejidos de lana; ajustó la paz con los chichimecas, enviando familias tlaxcaltecas y religiosos franciscanos á las colonias que se llaman de San Luis Potosí, de San Miguel Mesquitio, de San Andrés Colotlán; construyó la alameda de México; dobló el tributo, de orden de Felipe II, cuyo erario estaba exhausto, y dispuso una expedicion al nombrado reino de Quivira, que, por la fama de sus riquezas, los españoles llamaban Nuevo México. En tiempo de este virey se dispuso que la administracion de Fi-

lipinas quedase sujeta al gobierno de Nueva España.

Gobernó hasta el 5 de Noviembre de 1595 en que hizo su entrada el conde de Monterey D. Gaspar de Zúñiga y Acevedo, nombrado para reemplazarle.

NOVIEMBRE 6.

1615.—*Fr. Estéban García.*

El cronista Fr. Estéban García nació en la ciudad de Puebla, á fines del siglo XVI, y tomó el hábito de San Agustín el 6 de Noviembre de 1615 en la misma ciudad. Fué lector de teología en el colegio de San Pedro y San Pablo de México, Maestro de número, Calificador del Santo Oficio, y Cronista de su provincia. Escribió la vida de Santo Tomás de Villanueva, impresa por

Calderon en 1657, en 4º, y dejó MS. la *Segunda parte de la crónica de la provincia de San Agustín de México*, ó sea la continuación de la del P. maestro Grijalva. También dejó MS. un opúsculo *Dudas resueltas sobre varias constituciones del Orden de San Agustín*.

NOVIEMBRE 7.

1783.—*Ejecucion de los asesinos de Dongo.*

Hoy hace un siglo que fueron agarrotados los asesinos de Dongo.

Hé aquí en breves palabras la historia de ese suceso.

El día 23 de Octubre de 1783, entre las nueve y media y diez y media de la noche, D. Felipe Aldama y D. Joaquin Antonio Blanco, de nacion vizcainos, y D. Baltasar Quintero, natural de islas de Canaria, die-

ron muerte á once personas que fueron: D. Joaquin Dongo, rico mercader y distinguido benemérito republicano, su cajero, el portero, dos mozos, el cochero y el lacayo, la ama de llaves, la recamarera, la cocinera y otra moza: y robaron de 22 á 23,000 pesos que sacaron en el coche en que llegó á su casa dicho Sr. D. Joaquin, cuando ya hablan matado á los de su familia, y fueron los últimos muertos él, el cochero y el lacayo. Sucedió esta desgracia en la calle de Cordobanes en la casa contigua al convento de religiosas de la Enseñanza de esta ciudad. El dinero lo llevaron á la vivienda de Quintero, accesoria en la calle del Aguila, mitad de la cuadra, mirando al Norte, de donde se sacó en un carretón el día 29. Este suceso se supo en México á otro dia por la mañana, que causó grande lástima y conmocion. Una pinta de sangre que se observó casualmente en la cinta del pelo de Aldama fué el primer indicio para descubrir á los agresores, que fueron presos por la real Sala del Crímen, y murieron dado garrote con el instrumento llamado mascada, el día 7 de Noviembre, á los quince dias del hecho, dia sábado, á las once de la mañana, en la Plaza Mayor de esta ciudad.

NOVIEMBRE 8.

1785.—*Fr. Vicente Anguas y Alcocer.*

El día 4 de Marzo de 1784 nació en Valladolid de Yucatán el distinguido sacerdote de quien vamos á dar noticia.

En el Colegio de la Compañía de Jesus de Mérida, estudió latinidad y filosofía, con tanto crédito de ingenio, que ninguno de los muchos candidatos de aquella academia se le antepuso; ántes bien sobresalía entre muchos con ventajas, pareciendo en las disputas públicas y privadas, más maestro que discípulo.

El 20 de Noviembre de 1765 comenzó su noviciado en Tepetzotlan, de México, pues dotado de una piedad sin límites, abrazó la carrera de la Iglesia entrando en la Compañía de Jesus. Fué en este Colegio maestro de latinidad y de filosofía. En Puebla de los Angeles y en Valladolid de Michoacan, hoy Morelia, enseñó gramática latina, con gran fama de su nombre y mayor utilidad de sus discípulos.

En México estudió teología y fué ordenado sacerdote.

En el Colegio de Tepetzotlan obtuvo el cargo de ministro.

En el año de 1767, lleno de trabajos por mar y tierra, llegó á Bolonia, despues de la expulsion de su Orden.

Modelo de virtud, jamas desmentida, caritativo y benéfico, el R. P. Fray Vicente Anguas y Alcocer, descendió al sepulcro léjos de su tierra natal, el día 8 de Noviembre de 1875.

NOVIEMBRE 9.

1808.—*D. Joaquín Arias.*

Vamos á consagrar un recuerdo á uno de los caudillos de la insurrección de 1810, á D. Joaquín Arias.